

LA IMPORTANCIA DE OFRECER UNA OPINIÓN INFORMADA Y SU CONTRIBUCIÓN AL FUTURO DE CARTAGENA

*Cartagena por entregas.
Selección de textos de opinión de la
Universidad Tecnológica de Bolívar
publicados en el diario El Universal, 2012-2015*
Cartagena: Instituto de Estudios para el Desarrollo,
Universidad Tecnológica de Bolívar, 2016, 260 pp.

Las columnas de opinión han sido una de las formas de expresión más importantes e influyentes desde los inicios de la sociedad moderna, antes reservada solo para un limitado grupo poblacional con acceso a los medios impresos. A través de ellas era posible difundir ideas y formar criterio entre actores políticos, empresarios, industriales y, en general, entre quienes de una u otra forma tenían poder de decisión en la sociedad. Más recientemente, con la llegada del internet, los medios digitales y las redes sociales, el acceso a los medios de comunicación, y con ellos a la opinión e interpretación de los columnistas, se ha universalizado la posibilidad de poder conocer las distintas posturas acerca de casi cualquier tema de la vida en sociedad. Aunque al inicio muchos de estos personajes eran periodistas de profesión, individuos de todos los campos del conocimiento fueron participando activamente de esta actividad.

Es importante reconocer que no todas las personas tienen la habilidad o el conocimiento para hacer llegar y comunicar sus ideas de una manera fácil con argumentos claros y en un espacio limitado. Es una actividad que requiere disciplina, constancia, investigación y la habilidad particular de expresar en un lenguaje que pueda ser entendido por cualquier persona sin restricción de ocupación o nivel educativo. Actualmente, profesionales de todos los campos se refieren a múltiples asuntos sociales, económicos, culturales y políticos, en su mayoría resultado de sus estudios e investigaciones. Para el caso de Cartagena, el diario *El Universal* ha sido el vehículo por excelencia a través del cual los columnistas han opinado sobre el día a día de la realidad local.

Es así como a través de una idea novedosa la Universidad Tecnológica de Bolívar, a través de la Facultad de Economía y Negocios y del Instituto de Estudios

para el Desarrollo (IDE), con el objetivo de contribuir al conocimiento de la historia reciente de la ciudad, llevó a cabo el proyecto de recopilar en forma temática y cronológica cada una de las columnas de opinión que los profesores de la UTB han escrito entre 2012 y 2015. De este modo surge *Cartagena por entregas*, fruto de una juiciosa clasificación de artículos, que a su vez han sido el resultado de rigurosas investigaciones llevadas a cabo por el cuerpo docente e investigadores de la UTB. Son 146 columnas a lo largo de ocho ejes temáticos en los que 27 autores participaron con sus puntos de vista. Adicionalmente, la cuidadosa edición de contenidos en cabeza del periodista Augusto Otero, permite a los lectores recibir información actualizada, objetiva, organizada y de buena calidad.

Los ejes temáticos en *Cartagena por entregas* son la educación, la cultura, el ordenamiento territorial y la planeación, la movilidad, las instituciones, el conflicto y la paz, el desarrollo humano, y el desarrollo empresarial. Dentro de estos, los temas transversales de análisis y fuente de opinión más recurrentes fueron la pobreza y la desigualdad en la ciudad. Por otro lado, dentro de los temas de investigación y discusión, uno de los menos reiterados por los autores es el de la seguridad ciudadana.

Si se hace un recorrido a través de cada uno de los contenidos identificados, en la educación se destacan las desigualdades regionales y de género en los que Cartagena está claramente rezagada frente a sus pares de similar grado de desarrollo. A lo largo de cada una de las columnas de opinión es posible identificar algunas de las razones por las que la ciudad enfrenta tales rezagos. Deficiencia en bilingüismo, desigualdad de oportunidades, bajos niveles de inversión en el sector y la consecuente baja cobertura y calidad en la prestación del servicio, la baja formación del capital humano y la poca formación y uso de tecnologías de la información. Un tema transversal que es discutido también por los docentes de la UTB es la formación en herramientas cuantitativas, lo que habría que complementar con la preparación en herramientas de programación. Ahí existe un nicho importante de desarrollo, que con la propagación del software libre y abierto y el internet es fácil de introducir en los establecimientos educativos. Aunque la curva de aprendizaje puede ser alta al inicio, el costo es bajo y los rendimientos futuros son potencialmente altos para el capital humano.

Cuando se analiza la cultura, la UTB ha sido pionera en la Región Caribe, a través del Laboratorio de Innovación en Cultura y Desarrollo, de la Facultad de Economía y Negocios, y de los múltiples proyectos de investigación y los programas académicos que ofrece. Lo que destacan los distintos autores en *Cartagena por*

entregas a lo largo del período de análisis es que la cultura, como factor potenciador de las libertades del individuo, no ha recibido en la ciudad la importancia que merece. Todo esto en una realidad que ha demostrado que una población con mayor desarrollo cultural tendrá también un mayor desarrollo social, político y económico que se verá reflejado en una mayor inclusión y calidad de vida para sus habitantes. El otro eje cultural, discutido a lo largo de las columnas de opinión, es la importancia que han venido adquiriendo las festividades y celebraciones locales como forma de inclusión en la sociedad. Aunque en muchas ocasiones estas son percibidas como fuente de desorden y bullicio, distintos estudios demuestran cómo estas actividades reflejan no solo un mayor desarrollo sino que son fuente de recursos y oportunidades de trabajo para quienes hacen parte de él.

En cuanto al ordenamiento territorial de la ciudad, son múltiples los problemas que se destacan entre 2012 y 2015. Las finanzas distritales, el manejo medioambiental y el cambio climático, el uso del suelo, el manejo del espacio público y el manejo de los caños y drenajes pluviales son las más recurrentes. El común denominador, a lo largo de cada dimensión, es la incapacidad de los gobiernos de turno de consolidar cambios estructurales que generen mejoras de largo plazo. Los planes de desarrollo resultan ser un listado interminable de deseos que consumen de forma ineficiente los recursos públicos y que no generan cambios significativos en la calidad de vida de los cartageneros. Esta falta de organización y planeación de la ciudad ha contribuido a que fenómenos como el empleo informal y la ocupación del espacio público todavía se cuenten entre los grandes problemas de la ciudad.

Relacionado con lo anterior se destaca la movilidad, otro de los problemas que nunca estuvo ausente en las voces de los columnistas durante al menos la última década. En cada artículo era posible percibir la frustración y desesperanza de no ver finalizado el sistema de transporte masivo que había prometido mitigar los graves problemas de movilidad en la ciudad. Luego de ser uno de los sistemas de transporte más demorados y costosos del país, Transcaribe ha comenzado a solucionar los problemas de movilidad a una parte importante de la población. Sin embargo, aún falta un largo camino y millonarias inversiones para lograr un impacto real en la mayor parte de la población cartagenera. Es imperativo que la ciudad, a través de las herramientas de ordenamiento territorial disponibles, gestione una visión de ciudad de largo plazo, una ciudad que prevea lo que traerá el desarrollo en materia de movilidad para una población que crece cada día, y que logre poner a disposición de sus habitantes un sistema vial que se complemente

con un equipamiento urbano moderno, con amplios espacios que mejoren la calidad de vida. Algunos de los proyectos de mayor impacto son las ciclorutas, el transporte acuático y el manejo de caños y lagunas a lo largo de la ciudad, y la construcción de nuevas vías que reduzcan el gran atraso de Cartagena en esta materia.

El mototaxismo es otra de las problemáticas que ha merecido también una mención especial de los columnistas de la UTB, no solo por el impacto en la movilidad y el mercado laboral, sino porque ha sido objeto de varios estudios. Este fenómeno tiene al menos dos aristas. La primera, aquella en que se trata claramente de una actividad irregular, que se desarrolla en la mayor informalidad y que se ha convertido no solamente en una talanquera adicional para la ya congestionada red vial de la ciudad, sino que es también uno de los causantes de mayor accidentalidad. El otro lado de la moneda tiene que ver con la dimensión socioeconómica y del mercado laboral. Desde esta perspectiva los columnistas han destacado que, a pesar de ser una actividad irregular, ha sido fuente de empleo para muchos cartageneros. De modo que, para poner todo en perspectiva, es necesario determinar los costos y beneficios sociales y económicos, y así poder determinar si quienes ejercen esta actividad se están beneficiando a costa de la lenta movilidad y la congestión vial, la alta accidentalidad y la inseguridad, o si, por el contrario, este costo es bajo comparado con el beneficio que implica en términos de generación de empleo y mayor ingreso para las familias que dependen de esta actividad. Es importante que, al realizar este balance, se ponga en contexto que esta actividad no es comparable con cualquier otra del sector productivo, toda vez que no se encuentra regulada por ninguna autoridad y que quienes la ejercen carecen de cualquier protección en términos de seguridad social.

El libro dedica otra sección al tema de las instituciones, a pesar de ser claramente transversal a los demás asuntos de interés de la ciudad. Aquí caben asuntos de todos los ámbitos. Sin embargo, los columnistas se enfocaron en aquellos relacionados con la gobernanza, la democracia, la participación ciudadana y política, el clientelismo y las finanzas públicas. Lo interesante de estos aspectos es que están todos relacionados entre sí y, a su vez, con el desarrollo económico. Muchos de ellos han mostrado avances en la ciudad, aunque los autores reconocen que aún falta mucho camino por recorrer. La gobernanza, como el ejercicio de co-gobernabilidad entre las autoridades y la comunidad, es un derecho y un deber de los ciudadanos que se han venido ejerciendo cada vez más en la ciudad. Esta forma de participación es de vital importancia para lograr un desarrollo sostenido de largo plazo y un mejoramiento en el bienestar de los ciudadanos.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las oportunidades generadas por estas sinergias entre las autoridades locales y la ciudadanía no siempre están alineadas hacia la maximización del bien común por encima del individual. Es allí donde la debilidad de las instituciones, las prácticas clientelistas y la poca participación ciudadana se conjugan para el detrimento de las finanzas públicas y, por consiguiente, el pobre desempeño financiero de la ciudad. Infortunadamente, esta parece ser la realidad en la ciudad, y parece que lo seguirá siendo en el futuro próximo. Hasta que Cartagena no tenga un cambio estructural político-administrativo, como alguna vez ocurrió en Bogotá y Barranquilla, con gobernantes interesados en el futuro de la ciudad, se seguirá pensando que esto es lo mejor que podemos ser: una ciudad excluyente y con crecientes necesidades en todos los sectores sociales y económicos.

El siguiente tema de gran interés en el país, reflejado no solo por los análisis de los investigadores de la UTB sino por los recurrentes eventos a lo largo del proceso entre el gobierno y las FARC, es el de conflicto y paz. Esta problemática no podía ser ajena a los juiciosos análisis y estudios de los académicos de la UTB. En sus escritos es posible notar la evolución de los esfuerzos de las partes para lograr un acuerdo, y también de la opinión que se formaba la sociedad desde el mismo comienzo de las negociaciones. De los escritos de los columnistas es posible inferir la importancia del perdón, el arrepentimiento, la reparación a las víctimas, un mínimo de justicia y el compromiso de no repetición como factores determinantes de una salida negociada exitosa entre las partes.

Los analistas coincidieron en que la firma de un acuerdo no será el momento en que se empezará a disfrutar de la tan anhelada paz, sino que es apenas el inicio de un largo camino que puede durar varias décadas más para materializarse. Como afirma uno de los columnistas, la paz debe empezar a construirse en el territorio, en cada rincón del país y especialmente en las áreas rurales, muchas de ellas ajenas a cualquier presencia del Estado.¹ Justamente es allí en donde está el mayor reto

¹ Solo para solo mencionar un ejemplo, la Cartagena rural parece haberse detenido en el tiempo desde hace varias décadas. Así lo muestran los estudios llevados a cabo por varios de los profesores de la UTB y que se publicaron en el libro *Pobreza rural y desarrollo humano en Cartagena de Indias* (2013). Allí se realizó un estudio sistemático de las áreas rurales de la ciudad y los resultados mostraron una situación de no creer. Se evidencian situaciones precarias en donde la población, en muchos casos, no cuenta con cobertura de ninguno de los servicios básicos, ni agua, ni luz ni alcantarillado, con las consecuencias sociales en otros ámbitos que esto conlleva, tales como la situación nutricional, los problemas cognitivos y los bajos alcances educativos de la población infantil.

en materia social y económica por parte del Estado, especialmente en cuanto a la disponibilidad de recursos para lograr materializar los programas que buscan la modernización del sector y superar el rezago rural de varias décadas. El otro reto que requerirá mayores esfuerzos será el de superar con éxito los conflictos con los demás grupos criminales en el país, y no permitir que logren ocupar el territorio y las actividades ilícitas que dejen las Farc una vez finalizadas las negociaciones.

El desarrollo humano es la siguiente dimensión analizada en *Cartagena por entregas*. Al respecto los columnistas hacen un análisis detallado de las razones por las que es imprescindible continuar con los esfuerzos de reducción de la pobreza, mejoramiento en la calidad de vida y también de iniciar un proceso de reducción de las desigualdades en el país. Al respecto, la UTB y otros centros de investigación en la región y en el país, han mostrado en múltiples ocasiones las grandes desigualdades de género, raza y regionales a lo largo de todos los indicadores sociales y económicos. Además, existen evidencias de que estas desigualdades han sido persistentes en el tiempo. Al observar la informalidad, solo como una dimensión de las condiciones laborales de los trabajadores, vemos que esta alcanza ceca del 50% de la fuerza laboral.

Es importante garantizar recursos suficientes para hacer llegar los programas sociales a los más necesitados, para lo cual es necesario que existan unas finanzas públicas sanas y bien manejadas, no solo en el gobierno nacional sino en los gobiernos subnacionales. Sin embargo, no se trata solamente de ofrecer subsidios indefinidamente, sino de generar las condiciones para que estas familias sean capaces de generar sus propios ingresos, pero no a través de actividades informales sino de actividades productivas formales, ya sea como emprendedores individuales o como empleados del sector formal.

La última dimensión a la que los investigadores de la UTB dedican sus escritos en *El Universal*, es el que tiene que ver con el desarrollo empresarial. En esta dimensión tienen importancia las organizaciones como elemento fundamental en la vida de los individuos y la responsabilidad social frente a ellos. De igual forma, la asociación y congruencia entre el emprendimiento, la tecnología, y la innovación y la creatividad como pilares fundamentales de la permanencia de las organizaciones en el mercado. En la Región Caribe, los autores destacan que las grandes compañías sobrevivientes, tienen estos elementos como común denominador, aparte de las importantes inversiones en tecnología, infraestructura y la capacitación del capital humano. Aunque la región tiene una clara ventaja comparativa al contar con los puertos más importantes del país, esta no ha sido completamente

aprovechada. Una de las causas mencionadas por los empresarios es la deficiente e insuficiente infraestructura vial, que hace de los costos de transporte una clara barrera para potenciar su desarrollo empresarial.

De este modo se puede entender la importancia de tener la posibilidad de contar con las opiniones y análisis juiciosos que los investigadores de la UTB divulgan en escritos en *El Universal*. Aunque viéndolos en forma aislada y desprevénida puedan percibirse atemporales, lo que logra *Cartagena por entregas* es mostrar cómo las columnas de opinión son un instrumento valioso para registrar la historia de los eventos más importantes del país y de las regiones. Organizadas como lo están en este libro son una valiosa herramienta de investigación. Sin duda *Cartagena por entregas* se convertirá en un referente para quienes estén interesados en estudiar la dinámica de Cartagena durante el periodo 2012–2015 y su papel en la realidad nacional.

GERSON JAVIER PÉREZ VALBUENA
Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER)
Banco de la República